

Historia de las bibliotecas

Resumen

Una Biblioteca pública es una institución accesible para el público, sin distinción y que a menudo es administrada por funcionarios públicos y financiada con fondos públicos o estatales. Los usuarios de una biblioteca pública tienen acceso libre a las colecciones e instalaciones de ella, siempre que su fondo sea de carácter abierto. Además de existir, previa inscripción, un servicio de préstamo de libros a domicilio. Es considerada como una parte básica y esencial para mantener a una población letrada y culta, además de un espacio democrático de información y comunicación para las comunidades en que se insertan.

Palabras claue

Biblioteca pública, Medios de comunicación, Internet, Área, Servicio, Bibliografía Registro, Lectura, Usuario

Historia de las bibliotecas

Tito Reséndez Treviño

demás de libros, periódicos y revistas, la mayoría de las bibliotecas públicas actuales tienen una amplia muestra de otros medios de comunicación, entre los que se incluyen CD, Software, cintas de vídeo, DVD e instalaciones para usar Internet.

Es necesario y elemental actualmente, debido a la velocidad en el progreso de la electrica en todas las áreas del saber; que la biblioteca pública cuente con servicio gratuito de Internet para sus usuarios.

Funciones del encargado de una biblioteca pública

Del servicio dentro de la biblioteca:

Abrir la biblioteca en el horario matutino de 9:00 a.m. a 3:00 p.m. y en el vespertino 3:00 p.m. a 8:45 p.m. de lunes a viernes.

- Atender y asesorar a los usuarios para que encuentren uno o varios libros, o sobre temas que desean investigar.
- Elaborar y entregar credenciales para préstamo a domicilio del acervo bibliográfico.
- Reacomodar el o los libros consultados por los usuarios, a la estantería y área a la pertenecen, tomando en cuenta su topografía que aparece en la etiqueta de identificación que está en el lomo del libro.
- Verificar que los usuarios se registren en la libreta u hoja de registro.
- Realizar actividades de fomento al hábito a la lectura como por ejemplo; círculos de lectura, tertulias, lectura comentada, visitas guiadas, el periódico mural, la exposición del libro más leído en el mes o el más utilizado, dramatizaciones de cuentos, leyendas y fábulas, entre otras.
 - Prestar de uno o cinco libros para que sean utilizados en casa.
 - Solicitar que los usuarios anoten sus datos en la tarjeta de



préstamo a domicilio del material.

• Realizar cursos de verano en periodo vacacional, dirigido a niños y jóvenes con la finalidad de hacer la promoción de los servicios que presta la biblioteca, y con el objetivo de fomentar en los participantes el hábito por la lectura.

Administrativas:

- o Hacer el llenado de la estadística mensual y anual, donde se presenta la cantidad total de:
- o Libros utilizados dentro de la biblioteca (general, de consulta o infantil).
 - o Libros prestados a domicilio
 - o Libros con los que cuenta la biblioteca
 - o Usuarios (hombres y mujeres)
 - o Mobiliario y equipo
 - o Actividades de fomento que se realizaron en el mes y año
 - o Otros materiales (revistas, mapas, láminas, videos, etc.)
- o Entregar a la Coordinación de Bibliotecas Públicas la estadística mensual y por año.
- Elaborar la hoja de registro para los usuarios, donde se les solicita su nombre completo, edad, tema o título del libro consultado, hora de entra y de salida.
 - Recibir y verificar material bibliográfico de nueva adquisición
- Pegar etiqueta de identificación y colocar la tarjeta de préstamo a domicilio a cada uno de los libros adquiridos.
- Anotar en cada libro el número de adquisición de acuerdo con el inventario que se tiene.
- Sellar en la contra portada y en una o dos páginas clave el libro, para que se pueda identificar a que biblioteca pertenece.
- Separar e introducir en el fichero las tarjetas catalográficas, por autor, título y tema. Incorporar el nuevo material bibliográfico a cada uno de los estantes y áreas a las que pertenecen.
- Organizar y mantener en orden el archivo e inventario del mobiliario, equipo y acervo bibliográfico.
- Extender credenciales para préstamo a domicilio solicitando para ello credencial con fotografía, comprobante de domicilio y dos fotografías para el caso de los adultos. En caso de ser

menor de edad, además deberán ir con el padre, madre o persona mayor que responda por el material.

- Incorporar las tarjetas de préstamo al fichero de acuerdo al nombre del usuario.
- Girar oficios a las autoridades para material de papelería y limpieza.

De mantenimiento:

- o Realizar la limpieza del lugar (en caso de no contar con personal para esta labor)
 - o Limpiar cada uno de los libros con una brocha y franela.
 - o Hacer la reparación de los libros dañados

Otras:

- o Asistir a reuniones de trabajo convocadas por parte de la Coordinación Estatal.
- o Asistir y participar en cursos de inducción, fomento al hábito a la lectura, reparación de libros y para la realización de cursos de
- o Realizar jornadas culturales para hacer la difusión y presentación de actividades dentro de la biblioteca.
 - o Elaborar manualidades
 - o Realizar actividades lúdicas con niños.
- Esta es la función de las bibliotecas públicas que prestan sus servicios al público es general.

LA PRIMERA BIBLIOTECA PÚBLICA EN EL MUNDO

La construcción del primer edificio dedicado al almacenamiento y conservación de archivos de lectura se debe al rey asirio Asurbanipal, en el siglo VII a.c., quien ordenó edificarla en la ciudad de Nínive, cerca del río Tigris, a unos kilómetros de la actual ciudad de Mosul, en Irak. Construyó la biblioteca en su palacio y envió personas para encontrar tabletas de arcilla con registros de todos los campos del conocimiento de aquella época.

Cuando estas tabletas llegaban a la biblioteca eran copiadas minuciosamente, si la pieza original tenía un detalle faltante o ilegible,



el escriba tenía la obligación de hacer la aclaración pertinente en la copia que hiciera.

Se estima que la biblioteca de Asurbanipal tenía cerca de 1,500 tabletas, cada una con ochenta y hasta 200 líneas de texto. La ciudad de Nínive y la biblioteca fueron destruídas en el año 612 a.c. La primera biblioteca pública se estableció en la ciudad-Estado de Atenas (Grecia) en el año 330 a.c.

En el mismo año se construyó la famosa biblioteca de Alejandría, en Egipto, que contenía 700,000 rollos de papiro con lo más selecto de la literatura y las ciencias griegas. Fue incendiada por una turba de cristianos en el año 640 d.c. Otras bibliotecas importantes fueron la biblioteca Ulpia de Roma y la Librería Imperial Bizantina, creada por Constantino el Grande en el siglo IV d.c.

LA PRIMERA BIBLIOTECA NACIONAL

Por su naturaleza y su función, a lo largo de la historia de la humanidad, las bibliotecas públicas han venido cumpliendo un papel significativo en la vida social. Allí se encuentran los saberes y la creatividad de quienes han plasmado sus inquietudes para compartirlas con otros.

En México, la primera biblioteca concebida con el rango de "nacional" se inauguró hace apenas 140 años, precisamente en un mes de abril. Esta información, con algunas pequeñas modificaciones, está tomada del texto "Estampas de historia de México", de Ricardo López Méndez, editado en 2003 por la Secretaría de Educación Pública

"Hacia finales del siglo XIX se comenzó a pensar seriamente en nuestro país en la necesidad de crear la Biblioteca Nacional. La idea fue acogida por el gobierno y se expidieron varios decretos, uno en el año de 1833, otro en 1846 y otro en 1857, sin que fructificaran. Sólo hasta diez años más tarde, en 1867, fue creada, designándosele para local la antigua iglesia de San Agustín. Se ordenó entonces que aquellos libros pertenecientes a los conventos, así como los de la biblioteca que fue de Catedral, pasasen a enriquecer el nuevo establecimiento.

Sin embargo, sólo hasta muchos años después se efectuó la inauguración oficial de la Biblioteca Nacional, bien sea porque se tardó en acondicionar el edificio, o bien porque todavía no se contase con el conveniente número de volúmenes y clasificación de los mismos, como para darle el título de "nacional" a dicho establecimiento público. Por fin, el 2 de abril de 1884, con un acervo de doscientos mil volúmenes, fue solemnemente inaugurada por el general Manuel González, entonces presidente de la República".

VISIÓN Y OBJETIVOS

La Biblioteca Nacional de México fue fundada en 1867, tras varios intentos de creación. El primer decreto para su creación se expidió el 24 de octubre de 1833, a iniciativa de los miembros de la recién creada Dirección General de Instrucción Pública, auspiciada por el vicepresidente Valentín Gómez Farías y por José María Luis Mora.

En este decreto se destinaba el edificio del Colegio de Santos para albergar la Biblioteca, y se designaba como su director a Manuel Eduardo de Gorostiza. Con objeto de desarrollar su colección bibliográfica, además de un presupuesto para la compra de libros se le destinaron los del colegio mencionado y los pertenecientes a la Universidad.

A pesar de que las pugnas políticas entre los liberales y conservadores postergaron la formación de la Biblioteca Nacional de México, no faltaron personajes que se interesaron en su creación. Otro intento fue el de José Mariano de Salas, por decreto del 30 de noviembre de 1846, en el que se instituyó además el "Depósito Legal", mediante el cual se obligaba a los impresores del Distrito Federal y los Territorios a enviar a la Biblioteca Nacional un ejemplar de todo lo publicado en sus talleres.

Con el decreto del 14 de septiembre de 1857 Ignacio Comonfort suprimió la Real y Pontificia Universidad y dispuso que el edificio, los libros, fondos y demás bienes que le pertenecían fueran destinados a la formación de la Biblioteca Nacional.

Al restaurarse la República después del Imperio de Maximiliano, Benito Juárez, por decreto del 30 de noviembre de 1867, estableció definitivamente la Biblioteca Nacional de México en el templo de San Agustín y ordenó que, además de los libros designados para su formación en los decretos referidos, se dispusiera de todos los de los antiguos conventos, al igual que los de la biblioteca que pertenecía a la Catedral. El 13 de enero de 1868 iniciaron los trabajos de adaptación del antiguo Templo de San Agustín, proyecto realizado por Eleuterio Méndez y Vicente Heredia, ambos arquitectos de la Academia de San Carlos.



Inauguración de la Biblioteca Pública del Estado de Tamaulipas Verificada por el señor gobernador INGENIERO. ALEJANDRO PRIETO La noche del 19 de Septiembre de 1800

La idea del progreso distraída por algún tiempo en el Estado, se despierta con energía a la sombra protectora de la paz y del orden.

Ocupados sus hijos en la conquista de los principios fundamentales en que descansa la moral y la justicia. Y dominados por el sentimiento de libertad y la grandeza de sus hechos. El progreso aparecía como una hermosa esperanza. Como un bello ideal flotante sobre una sociedad deseosa siempre del bien.

Hoy que llama a nuestras puertas una de las más importantes mejoras que se han realizado en el país al crearse por medio de vías férreas una nueva vida política. Comercial e industrial; hoy que el trabajo, que es un poderoso elemento que multiplica las fuerza', que acorta las distancias y abrevia los obstáculos. Se hace preciso dar mayor vigor á los resortes de la administración pública, puesto que urgentes necesidades son consiguientes al perfeccionamiento de nuestra sociedad.

Persuadido el Ejecutivo de la importancia de la instrucción y de su benéfica influencia en todo pueblo regularmente constituido. Le consagra una preferente atención, y sin detenerse ante las dificultades de actualidad, acaba de fundar una Biblioteca Pública, de la cual carecíamos, cuyas provechosas ventajas nadie pone en duda.

Si en todas épocas y lugares la instrucción ha sido considerada como una necesidad indeclinable, entre nosotros tiene mayor Significación, si se atiende a nuestra forma de gobierno, a nuestro ardiente cielo y a la exuberante vegetación en medio de la cual vivimos, circunstancias que hacen que las pasiones en el individuo sean más violentas y más exageradas sus sentimientos. Para contener las unas y dulcificar los otros es indispensable este elemento de ilustración y moralidad. Por otra parte, si en el sistema democrático hay dignidad en el mandatario cuando persuade, existe en este mayor grandeza cuando sin emplear el poder de la ley se hace obedecer.

Sin detenernos por más tiempo en nuestras débiles apreciaciones, vamos a ocupamos de reseñar con la brevedad que nos sea posible el acto de inauguración de esta nueva mejora, de este foco de luz que bien pronto alumbrará el camino que debe seguir nuestra juventud estudiosa.

A las nueve de la noche del día 17 del actual, fecha que recordaremos con agrado, se inició en uno de los departamentos del Palacio esta gran fiesta del saber.

La sala estaba ataviada con elegancia, pero su principal adorno era lo selecto de su concurrencia en la que figuraban en primera línea nuestras hermosas y simpáticas victorenses. Dio principio el acto con la Obertura "Isabel", ejecutada en el piano a cuatro manos por Las Señoritas Margarita Cortina y Margarita Porras, quienes al concluir recibieron justos y merecidos aplausos.

En seguida la Señorita Carlota Balboa cantó la romanza "Diamantes de la Corona," acompañada al piano por la Señorita Eugenia Prieto, recibiendo iguales felicitaciones.

La Señorita Felicia Canseco, según estaba anunciado en el programa, ocupó el piano y ejecutó con firmeza y maestría una pieza de concierto sobre temas de "Lucrecia Borgia", habiendo obtenido calurosos aplausos.

En seguida el Sr. Don. Francisco Ortiz tomó posesión de la tribuna, y haciendo uso de la palabra, pronunció un discurso análogo, el cual insertamos en su lugar correspondiente. Absteniéndonos de hacer comentario alguno, toda vez que lo sujetamos al criterio público. Al bajar de la tribuna nuestro compañero y amigo Ortiz, el joven Heriberto Costilla ejecutó al violín acompañado al piano por el Sr. M. Betancourt, su maestro la gran fantasía demostrándonos el Sr. Costilla la seguridad que tiene para registrar ese difícil instrumento del que arrancó sonidos firmes y claros.

Las Señoritas Margarita Cortina y Margarita Porras ocuparon por segunda vez el piano, y en él ejecutaron a cuatro manos la gran fantasía de "Traviata" obteniendo un feliz éxito en su desempeño.

La Sra. Mercedes V. de Betancourt cantó, acompañada del piano por el Sr. M. Betancourt, la cavatina de la Opera "La Cantante," cuya sonoridad de voz y aptitudes fueron elogiadas con justicia.

La Señorita Eugenia Prieto ocupó de nuevo el piano para ejecutar en él la transcripción de "Macbeth". Profanos en esta materia para apreciar debidamente sus grandes conocimientos en este divino arte. Omitimos nuestra opinión, no sin dejar de manifestar que las teclas



bajo la presión de sus dedos, hacen que de estas broten sonidos dulces y tiernos, como el soplo de la suave brisa como los rumores de los bosques, el gorgeo de las aves, el manso ruido que forma la gota de lluvia al herir el seno de un lago tranquilo y sosegado; o fuertes y violentos, como el eco del torrente en la manifestación de sus resistencias, produciendo un raudal de armonías conmovedoras.

El Sr. Manuel Barrero, como estaba indicado en el programa, pronunció un entusiasta discurso que sentimos no darlo a conocer por no haber llegado oportunamente a nuestro poder.

La Sra. Luisa Segovia S. de Solórzano con voz suave y agradable cantó, acompañada al piano por la Señorita Prieto, "Stela confident", habiendo recibido justas merecidas felicitaciones.

La misma Señorita Eugenia Prieto volvió a ocupar el piano para ejecutar una fantasía sobre temas de Lucrecia Borgia por A. Gloria, interpretando con precisión el pensamiento y la idea de su autor, por lo cual fue calurosamente aplaudida.

El Sr. Ramón Guevara (hijo) tomó posesión de la tribuna leyó una poesía que reproducimos en el lugar correspondiente.

Las señoritas Mercedes V. de Betancourt y Luisa S. de Solórzano, cantaron acompañadas al piano por el Sr. Betancourt, el dúo de "La Tempestad", por cuyo desempeño fueron estrepitosamente aplaudidas.

Antes de finalizar, la Señorita Concepción Martínez, acompañada de la orquesta del 6º Batallón que dirige el profesor Esteban L. Espain, cantó la "Serenata de Schubert", recibiendo iguales muestras de aprobación.

Por último, el Sr. Gobernador Alejandro Prieto, haciendo uso de la palabra con sentidas y armoniosas frases, y cual si fuera un broche de oro, cerró esta velada que es el principio de una nueva era de progreso para el Estado, después de lo cual continuo un baile que duró hasta las tres de la mañana, retirándose todos contentos y animados de las más halagadoras esperanzas.

Así concluyó esta fiesta, por cuyo grandioso objeto felicitamos al estado, deseando que nuevos triunfos lo eleven sobre los pueblos más ilustrados, pues cuando se piensa y se obra bajo la influencia de ideas generosas y levantadas, cuando los cimientos del porvenir se asientan sobre los conocimientos del pasado, nuestro edificio no puede menos que estar seguro, puesto que sólo son duraderas aquellas

instituciones que se engendran en la índole de las sociedades por sus conclusiones progresivas.

BIBLIOTECAS CONTEMPORÁNEAS EN CIUDAD VICTORIA 50 AÑOS TIENEN HISTORIA

Ciudad Victoria crece, progresa, se transforma y se embellece, nuestros edificios públicos se agrandan y se multiplican las avenidas, se amplían y se alargan, surgen nuevas residencias de arquitectura moderna, numerosas colonias residenciales y populares se han sumado al plano de nuestra ciudad que como fecunda madre amorosa las cobija amablemente en su regazo para dar cabida a la marcha constante de la población, quien lucha por superarse para una vida mejor.

Las personas que tienen muchos años viviendo en ciudad victoria, que han seguido paso a paso su cambio, añoran la quietud de la provincia con sus románticas acequias, sus kioscos, su alameda y recuerdan con nostalgia la armonía familiar en noches de verano sentados en cómodos sillones en las banquetas de sus casas.

Pero nuestra capital se fue transformando más de prisa y consiente de ese progreso, la administración del Dr. Norberto Treviño Zapata, cristaliza un proyecto largamente anhelado por los victorenses: una biblioteca que diera luz y conocimiento a la juventud capitalina.

Y el proyecto se transformó en realidad.

Fue el 20 de abril de 1979, cuando el Presidente de la República Don Adolfo Ruiz Cortines inaugurara la Biblioteca y develaba la placa que llevaría su nombre.

El acervo cultural de esta Biblioteca, incipiente al principio fue creciendo con donaciones de instituciones de servicio y particulares y en igual forma crecieron sus asiduos lectores que llenaban el recinto.

Al paso del tiempo la Biblioteca Pública del Estado Adolfo Ruiz Cortines, abandona su antigua edificio donde desarrollo actividades por más de 18 años, siendo ya insuficiente para dar cabida al numeroso público y en especial al estudiantado que se había multiplicado en los últimos años.

Este centro educativo donde sus iniciadores saborearon la satisfacción de cumplir con la modesta pero delicada misión de Bibliotecarios; donde serenamente se observó como se nutrieron



muchas generaciones de inquietos jóvenes que, preocupados por sus estudios hicieron consultas en libros y más libros, ahondando en sus investigaciones hasta quedar satisfechos.

Espacio cultural donde se hizo "camino al andar", porque lo que nació siendo un pequeño sendero, ahora era una amplia y luminosa avenida, por donde transitaba confiado el público lector.

Estancia del conocimiento donde se aprendieron conocimientos positivos, conviviendo, generaciones de estudiantes vigorosos y decididos, donde a través de 18 años de la Biblioteca Adolfo Ruiz Cortines, obtuvieron la vasta experiencia de manejar y consultar libros que son nuestros mejores amigos y que como mudos testigos de nuestro infatigable trajín diario, parecían estimularlos desde sus estantes, algunos de ellos con una sonrisa cansada, unos pocos ajados y deshojados por el constante ir y venir de mano en mano de nuestros muchos lectores.

Pero el tiempo transcurre y... el 20 de diciembre de 1980, contando con la presencia del entonces Presidente de la República José López Portillo acompañado por el Gobernador Don Enrique Cárdenas González, quedo inaugurada esta nueva residencia cultural, que después de 18 años de permanencia de su original domicilio ubicado en el 17 y Avenida general Alberto Carrera Torres, se trasladó al majestuoso edificio que como un santuario se construyó bajo las más modernas técnicas arquitectónicas en lo que se llamó la Unidad Gubernamental Revolución Verde, motivo que permitió que nuestra población se sintiera orgullosa de tan solemne obra, particularmente la juventud estudiosa, que es quien más se beneficia, puesto que ahora cuenta con nuevos departamentos, que son: la Sección Infantil con material especial, la Sección de Enciclopedias; de Publicaciones con Periódicos de nuestra capital y del estado; revistas nacionales y locales

Asimismo, nuestra el edificio cuenta con sala de conferencias llamada Ágora, plataforma para conciertos y exposiciones y un acervo mucho más amplio.

El Gobernador del Estado Don Enrique Cárdenas González, se preocupó por dotarnos de una Biblioteca que llenará de orgullo nuestra capital, pero debemos entender que el desarrollo de esta institución de cultura no es solo privativo del gobierno del estado, puesto que el mismo es patrimonio de los habitantes de la ciudad que orienta y educa sin distinción de clase.

Por lo tanto, niños, mujeres, jóvenes, hombres, estudiantes, investigadores profesionistas, todos deben conservar esta joya cultural para que cumpla con tan importante misión en beneficio de las generaciones venideras.

Hoy a 50 años de su fundación, aquí estamos atendiendo a los lectores con la misma entrega y dedicación, con entusiasmo y energía renovada, en esta magnífica biblioteca que ahora con el nombre del ilustre tamaulipeco "Ing. Marte R. Gómez", como homenaje perenne a la memoria del ex gobernante y ahora gran ausente, pero con la dulce nostalgia de aquel edificio pequeño, que en su tiempo cumplió su cometido cultural y educativo.

Hoy, la Biblioteca cumple gran propósito instructivo y cultural, que le corresponde en el tiempo y en el espacio, gracias al espíritu y dedicación de su personal, así como a los cientos de jóvenes que han abrevado y lo siguen haciendo en esa fuente inagotable del conocimiento que ha permitido a la Biblioteca Pública Central Estatal "Ing. Marte R. Gómez" seguir cumpliendo con su cometido de nutrir a las nuevas generaciones victorenses, a través de libros y estímulos a la cultura, esencia que alimenta el espíritu renovado de los tamaulipecos del siglo XXI.